



**UN DÍA CUALQUIERA EN LA FORTALEZA. RESULTADOS DE LAS
INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS 2015-2016
(SANTA LUCÍA DE TIRAJANA, GRAN CANARIA)**

**AN ORDINARY DAY IN "LA FORTALEZA". RESULTS OF AN
ARCHAEOLOGICAL INTERVENTION 2015-2016
(SANTA LUCÍA DE TIRAJANA, GRAN CANARIA)**

**Marco A. Moreno Benítez* ; Félix Mendoza Medina* ; Ibán Suárez Medina* ; Verónica
Alberto Barroso* y Marco A. Martínez Torcal**

Cómo citar este artículo/Citation: Moreno Benítez, M. A.; Mendoza Medina, F.; Suárez Medina, I. Alberto Barroso, V. y Martínez Torcal, Marco A. (2017). Un día cualquiera en la fortaleza. Resultados de las intervenciones arqueológicas 2015-2016 (Santa Lucía de Tirajana, Gran Canaria). *XXII Coloquio de Historia Canario-Americana* (2016), XXII-136.
<http://coloquioscanariasmerica.casadecolon.com/index.php/aea/article/view/10073>

Resumen: Presentamos algunos apuntes sobre las intervenciones arqueológicas en el yacimiento de La Fortaleza (Santa Lucía de Tirajana, Gran Canaria). Las excavaciones del año 2015-2016 abren un nuevo horizonte de estudio de este yacimiento olvidado, rescatando, a partir de los datos arqueológicos generados, la hipótesis de que este lugar sea, en parte o en su totalidad, un gran centro ritual, ¿Humiaga?

Palabras clave: La Fortaleza, Humiaga, Arqueología, Canarias, Santa Lucía de Tirajana

Abstract: We offer some information about the intervention in the archaeological site of La Fortaleza (Santa Lucía de Tirajana, Gran Canaria). The archaeological excavations between 2015 and 2016 shows new study perspectives in this forgotten deposit, recuing, from the archaeological data generated, the hypothesis that this place could be, in part or in whole, a great ritual center, ¿Humiaga?

Keywords: La Fortaleza, Humiaga, Archaeology, Canary Island, Santa Lucía de Tirajana

INTRODUCCIÓN

Los análisis bioarqueológicos constituyen una herramienta fundamental que permiten conocer diversos aspectos sobre las poblaciones arqueológicas a partir del establecimiento de variables básicas como edad, sexo, y la evaluación de marcadores esqueléticos y dentales capaces de informar sobre aspectos relevantes de la vida cotidiana de los grupos humanos del pasado. Gran Canaria cuenta con una amplia experiencia en este tipo de trabajos, si bien preferentemente centrados en las series poblacionales anteriores a la conquista castellana. Precisamente la importancia de la serie esquelética que se pretende estudiar radica en que se trata de los pocos restos bioantropológicos comprendidos entre los siglos XVII y XVIII recuperados hasta el momento en intervenciones arqueológicas.

El objetivo principal de este trabajo es la caracterización bioantropológica de la población inhumada en el convento de San Francisco, lo que contribuirá a un mejor conocimiento de las formas y condiciones de vida de los habitantes de la ciudad en parte de la Edad Moderna. El objetivo se asumirá a través de la antropología dental, una línea de trabajo versátil que permite

* Tibicena. Arqueología y Patrimonio, S.L. C/Obispo Rabadán, 41, bajo. 35003. Las Palmas de Gran Canaria. España. Correo electrónico: tibicena@tibicena.com



acceder a cuestiones como el tipo de dieta, los procesos de estrés episódicos durante la etapa de crecimiento y, en general, la salud oral de este grupo. Como estrategia de análisis, los resultados serán discutidos mediante la comparación con la serie dental de las poblaciones aborígenes¹, tratando de observar las diferencias existentes entre dos realidades socioeconómicas que se presuponen diferentes. Por último, se pretende ofrecer una primera imagen de la sociedad canaria durante la Edad Moderna a través de los marcadores bioantropológicos, siendo conscientes de la limitación numérica de la muestra y del hecho de que proceden de un único contexto arqueológico.

PRIMERAS NOTICIAS

La Fortaleza aparece ya en un repartimiento de tierras de 1555, donde el carpintero Francisco Hernández pedía instalar colmenas en el lugar, así como ocupar una cueva de "*tiempo de los canarios*".²

Sin embargo, tendremos que esperar a finales del siglo XIX para que el antropólogo francés R. Verneau primero, y uno de los fundadores de El Museo Canario después, el doctor Víctor Grau-Bassas, visiten y describan este yacimiento.

R. Verneau conoce el sitio acompañado de lugareños, y tras "descolgarse" y entrar en varias cuevas, encuentra distintos materiales arqueológicos de la época de los antiguos canarios. Entre sus hallazgos destaca un ídolo de gran tamaño, completamente entero, de los denominados "tipo Mafiotte"³. También sube a la cima de La Fortaleza Grande y describe dos estructuras de piedra que interpreta como altares para la realización de ofrendas.

Grau-Bassas (1980) también visita el yacimiento, describiendo y dibujando los objetos y las estructuras encontradas. Él de forma muy perspicaz, considera que toda La Fortaleza Grande es en sí mismo un gran Almogarén conformado por cuatro elementos:

1) *El Túnel*: Si bien reconoce que es natural propone retoques por parte de los antiguos canarios. En la actualidad sabemos que el túnel en el extremo de nacimiento tuvo pinturas en su tramo final.

2) *La subida*: Destaca la subida como una parte más del almogarén, sobre todo por la construcción de paredes que facilitaban el acceso a la cima.

3) *Las cuevas*: Menciona la existencia de varias cuevas, algunas en la propia cima, con restos humanos.

4) *Los braseros*: Describe dos estructuras a las que denomina "braseros". De las que dice, no sólo que es la construcción mejor elaborada que ha visto en Gran Canaria de época aborígen, sino que no duda en atribuir su funcionalidad (para él clara): "*Aún cuando digo brasero, no es que haya hallado vestigios de fuego en él; pero dada la figura y los usos canarios no se me ocurre otra explicación*".

LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS

Tenemos que esperar a los años 60 del pasado siglo XX para que esta zona vuelva a convertirse en objeto de atención. Vicente Sánchez Araña interesado por la historia aborígen visita la zona y, sin ninguna metodología científica, se dedica a extraer materiales arqueológicos del

¹ DELGADO (2004).

² RONQUILLO y AZNAR (1998).

³ ONRUBIA et al. (2000).

yacimiento para conformar una colección privada, hoy conservada en la Fundación que lleva su nombre. Por estas mismas fechas el mismo Sánchez Araña inicia la modificación del lugar creando graderíos, bancadas y altares para la celebración de la Conquista de Gran Canaria por la Corona de Castilla cada 29 de abril. Con total seguridad dichos cambios conllevarán la destrucción parcial de estructuras no conocidas en ese momento, y que sí hemos podido sacar a la luz en el año 2015 en el contexto de una intervención arqueológica. Las actuaciones de Vicente Sánchez Araña van equiparadas con la asimilación interesada de La Fortaleza con la última defensa aborígen, la mítica Ansite que los textos históricos mencionan tan abundantemente. Tal es así, que en 1974 la Real Academia de Historia valida dicha idea⁴, vinculándose desde ese momento ambos lugares.

No será hasta los años 90 del siglo pasado cuando Rosa Schlueter realice la primera excavación arqueológica en la zona. Sin embargo, por cuestiones de financiación, la intervención fue muy puntual, y los resultados diferentes a los esperados, por lo que los trabajos no pudieron tener la continuidad merecida. Esa excavación permitió localizar nuevas estructuras en la zona oeste del yacimiento, así como grabados rupestres antropomorfos en la cima de La Fortaleza Grande⁵.

En el año 2012 se realiza un primer acercamiento por parte de Tibicena. Arqueología y Patrimonio a este yacimiento, y eleva el inventario a casi una quincena de estructuras arquitectónicas de diversa índole. De igual modo se obtuvo una primera datación radiocarbónica, a partir de una semilla de cebada, recuperada en uno de los silos ubicados en las cuevas en el yacimiento. Las fechas resultantes oscilaban entre los siglos XII-XIII de nuestra era⁶.

Trabajos arqueológicos

En noviembre de 2015 se retomaron los trabajos arqueológicos financiados por el Cabildo de Gran Canaria en la misma zona donde habían sido iniciados décadas atrás por Rosa Schlueter⁷, así como en la cima de La Fortaleza Grande.

Las motivaciones son diferentes, por un lado la intervención en la “Casa de Rosa Schlueter” pretendía finalizar la excavación y documentación de esa estructura. Y por otro lado, la obtención de datos que permitieran enriquecer el contenido narrativo-histórico del futuro Parque Arqueológico.

La estructura parcialmente excavada se ubica en la ladera oeste de La Fortaleza Grande. Intervenida inicialmente en el año 91, causó gran contrariedad a sus investigadores ya que los datos recabados (sobre todo sus dataciones) hicieron pensar que los paquetes arqueosedimentarios fueron alterados previamente durante algún tipo de expolio. Sin embargo, el conocimiento actual permitía interpretar correctamente el por qué de las dataciones obtenidas, algunas del segundo milenio antes de la era.⁸

Por otro lado, un expolio obligó a que se realizase una intervención en la cima de La Fortaleza Grande. El objetivo era recuperar parte de la información perdida, así como evaluar el potencial arqueológico de las estructuras existentes.

La casa de Rosa Shlueter

⁴ SCHLUETER (2009).

⁵ SCHLUETER (2009).

⁶ TIBICENA (2012).

⁷ SCHLUETER (2009).

⁸ MORENO (2014).

El objetivo inicial de esta intervención era terminar de excavar el contenido sedimentario de esta estructura. Sin embargo, tras un cambio en la estrategia de intervención, afloraron parcialmente ocho construcciones de diversa tipología entre las que se registraron, desde las reconocibles viviendas de planta cruciforme, hasta otras estructuras cuyo desarrollo total y funcional son aún una incógnita.

El interés arqueológico de este sector ya se había puesto de manifiesto en los trabajos de excavación ejecutados en 1990 por Rosa Schlueter Caballero. Durante el transcurso de los cuales se procedió a exhumar parcialmente una estructura de morfología circular⁹ que se situaba inmediatamente detrás de la plataforma sobre la que se disponía el denominado "altar", instalado bajo los auspicios de Vicente Sánchez Araña.

Esta limpieza superficial comenzó con un decapado de toda la zona del primer nivel sedimentario. En ese mismo momento empiezan a aparecer varias estructuras de las que no teníamos conocimiento alguno.

Se identificaron tres nuevas edificaciones. Una estructura en planta de cruz, similares a las interpretadas como habitacionales en otros yacimientos (Gáldar, Tufia, La Restinga), además de restos de dos construcciones más donde se podía observar el anillo exterior de una, así como el anillo exterior y parte de una de sus alcobas de la otra estructura contigua. Al margen de estas fábricas complejas se han identificado otras cinco unidades estructurales de menor desarrollo consistentes en muros de diversa morfología y características constructivas que han sido interpretadas como contrafuertes, aterrazamientos o arranques de dependencias secundarias adosadas a las estructuras principales.

En cuanto a la estructura objeto de excavación resultó ser mucho más compleja de lo esperado. Ésta se sustentaba sobre un bancal realizado *ex profeso* que aterrazaba la zona y permitía la adecuación de parte de la arquitectura de la ladera. Quizás lo más interesante fue conocer la planta de esta estructura. Al habitáculo circular conocido y al que se le adosaba otra pequeña habitación circular, se anexaba, a través de una escalera con tres peldaños, una estancia cuadrangular, con una alcoba a la izquierda y con la entrada de la misma en dirección sur. Destaca además de esta construcción, que la altura de sus muros alcanza los 2.50 m por lo que creemos que se encuentra en bastante buen estado de conservación.

La intervención de este lugar terminó con un desmonte del terreno en extensión (250 m²) para intentar aclarar las relaciones estratigráficas y arquitectónicas entre las diferentes construcciones.

Por otro lado, esta excavación permitió consolidar una idea ya presente desde la primera limpieza del lugar en el año 2011. Los bancales agrícolas existentes en la actualidad no están haciendo otra cosa más que ocultar los muros de aterrazamiento y las diferentes estructuras arquitectónicas existentes. En este sentido, la ladera y las piedras colocadas en forma de bancal han protegido un gran poblado situado en la ladera Oeste de La Fortaleza Grande.

Por otro lado, esta excavación permitió consolidar una idea ya presente desde la primera limpieza del lugar en el año 2011. Los bancales agrícolas existentes en la actualidad no están haciendo otra cosa más que ocultar los muros de aterrazamiento y las diferentes estructuras arquitectónicas existentes. En este sentido, la ladera y las piedras colocadas en forma de bancal han protegido un gran poblado situado en la ladera Oeste de La Fortaleza Grande.

⁹ En adelante nos referiremos a esta construcción como Estructura 7, ya que este es el número que se le asignó en el inventario arqueológico desarrollado en el marco de la elaboración del Proyecto de Musealización del Yacimiento Arqueológico de Las Fortalezas. Del mismo modo, las numeraciones otorgadas al resto de estructuras documentadas sigue la numeración consecutiva con la que finalizó ese documento.



Foto planta excavación.

La cima de La Fortaleza Grande

De forma paralela a la intervención en la ladera oeste, también se actuó en la cima de La Fortaleza Grande. Un año antes se había producido un expolio en una de las arquitecturas circulares de la cima (Estructura 1) y el Cabildo de Gran Canaria encargó la realización de unos pequeños sondeos que permitieran evaluar el estado de conservación de dichas construcciones.

Así, en el lado este de la cima, se descubrió el cimientto de una nueva estructura, aunque en estado ruinoso. Del resto de cortes destacamos el sondeo realizado en la estructura 1.

Este fue el más fructífero arqueológicamente hablando. Pudimos comprobar la existencia de una estratigrafía que nos permite (desde lo sesgado de la información que nos proporciona este pequeño sondeo) establecer dos momentos claros de uso de la estructura a partir del comportamiento de las diferentes unidades estratigráficas.

De estos dos niveles se obtuvo una fecha (a partir del óseo de un ovicaprino) entre los siglos VI-VII de nuestra Era. Esta datación constituye una de las evidencias más antiguas del poblamiento aborigen de Gran Canaria y, además, señala que fue un lugar habitado, desde al menos, el siglo VI hasta el siglo XIII.

Se realizaron 4 sondeos en la cima. Su objetivo era valorar la información potencial de cada uno de los recintos. De estos cuatro sondeos, tres dieron información relevante.

Por otro lado, si bien todavía está en fase de estudio, el análisis de la fauna ha sido revelador. Así los restos de animales domésticos superan el 60% del registro recuperado, seguido por la industria lítica con casi un 25%.

La composición de la fauna doméstica recuperada está conformada por cabras, cerdos, y posiblemente por ovejas. Destaca un Número Mínimo de Individuos relativamente bajo. A partir de los 1340 restos fáunicos recuperados se pudieron identificar: por un lado, y dentro del grupo de ovicaprinos, cuatro ejemplares desarrollados (uno de los cuales puede clasificarse como adulto), un infantil y un neonato; por otro, en el caso de los cerdos, un animal joven y otro infantil.



Foto estructura cima.

El cerdo está subrepresentado respecto a las cabras, lo cual marca una diferencia con respecto a yacimientos habitacionales, donde tiene una participación mayor¹⁰.

En los ámbitos domésticos también se advierten diferencias en el sexo de los animales sacrificados. Así, para el grupo de los ovicaprinos, entre los animales adultos-desarrollados, se identifican tanto hembras como machos en una proporción favorable a las primeras. Para La Fortaleza se advierte un peso favorable a los segundos, mayor de lo que suele ser habitual en los repertorios de habitación.

Si bien la selección abarca prácticamente a todo el esqueleto, tanto en ovicapridos como en cerdos hay un predominio de los restos de cráneo y de elementos de las patas. De igual forma, se producen subrepresentaciones importantes como en el caso de las articulaciones de los huesos largos, sacros, pelvis, escápulas. Esta situación podría implicar que las porciones cárnicas que se llevan la cima estarían previamente seleccionadas y en las porciones necesarias, lo que tendría todo el sentido si atendemos a la naturaleza del sitio; todo ello sin excluir que las partes ausentes podrían haber sido usadas o desechadas, en otro lugar.

Por otro lado, si la fauna está ampliamente representada, la flotación de este sondeo no permitió recuperar ningún resto carpológico, lo que lo separa aún más del comportamiento

¹⁰ ALBERTO (2016).

reconocido para los ámbitos habitacionales. En este sentido se comporta de forma similar al yacimiento de El Tejar (Santa Brígida), donde tanto el registro arqueológico (fauna vinculada a diferentes fuegos, así la ausencia de registro carpológico) como la morfología constructiva, hacen que ambos comportamientos puedan ser vinculados a prácticas rituales¹¹.

Se hace más extraño la ausencia de restos carpológicos carbonizados cuando el sedimento de las diferentes unidades arqueosedimentarias se componía casi en su totalidad de cenizas, resultado de la realización de fuegos en ese lugar. De hecho, gran parte del material fáunico y lítico aparece termoalterado.

Por otro lado, debemos destacar los trabajos de varios autores que proponen la existencia de un marcador equinoccial en este yacimiento¹², lo que podría marcar las fechas de la celebración de fiestas y conmemoraciones tal y como aparece reflejado en varios textos etnohistóricos.

¿Humiaga?

Como comentábamos no se conoce el nombre indígena de este lugar. Esto nos llama poderosamente la atención dada la posible importancia que pudo tener el yacimiento, tanto por la existencia de un poblado en la ladera oeste, como por el esfuerzo constructivo visible en la cima de La Fortaleza Grande. Sabemos además, que ya a finales del siglo XV pudo estar abandonado y ser rebautizado posteriormente como La Fortaleza.

Es verdad que las fuentes etnohistóricas hablan varias veces de Tirajana, ubicando allí Ansite, realizándose sin base arqueológica. Es también en Tirajana donde varios autores ubican el Santuario de Humiaga o Humiaya en la zona de "Riscos Blancos", aunque otros investigadores defienden que no es otra cosa más que una interpolación errónea.¹³

Así, tanto Alonso de Palencia en su Cuarta Década, como Abreu Galindo o Marín de Cubas, citan este lugar.

Alonso de Palencia describe un templo, a modo de castillo, con toda clase de fortificaciones, ubicado en la cumbre de un monte.

Marín y Cubas, describe más profusamente el lugar:

La primera casa de oración era Almorare, que es una casa sobre un Risco Jumiaia, en el término de Tirajana, llamado Riscos Blancos, que cupieron a Antón de Santidad; allí invocaban y sacrificaban quemando entre braceros de cantos grandes de piedras, sobre un altar de paredón de grandes piedras con grandes losas que hoy se ven allí, como capillas, y otros casarones dentro de un gran cerco; y es el risco el más escollado de aquellos sitios, que no hay hombre que pueda menear una sola piedra.

Dichas descripciones han servido a varios autores¹⁴ para vincular este yacimiento con Humiaga. Por otro lado, si acudimos a la comparación antropológica vemos como en el norte de África, en la zona del *Sus* y *Dra*, encontramos los *Almoggar*. Lugares vinculados a la tumba de santones o morabitos, que se suelen ubicar en zonas altas y de difícil acceso, donde una vez al año los lugareños acuden en peregrinación con comida y a veces con alguna cabra o carnero para sacrificar y comer *in situ*¹⁵. Como se percibe, no sólo hay una similitud fonética y lingüística con el término *Almoggar*-*Almogaren* sino que el uso que se realiza de estos es similar al explicado por Gomez Escudero:

¹¹ ASCANIO (2002); MORALES (2010).

¹² ESTEBAN (1996); BELMONTE (1999).

¹³ ONRUBIA (2003).

¹⁴ ONRUBIA (2003); CUENCA (1986).

¹⁵ SABIR (2001).

...Tenían otra casa en un risco alto llamada “Almogaren” que es casa Santa, y allí invocaban y sacrificaban, regandola con leche todos los días y que en lo alto vivía su Dios, y tenían ganados por esto disfrutados, también iban a dos riscos muy altos, Tirma en el término de Gáldar, y otro en Tirahana llamado Humiaya y riscos blancos: Juraban por estos dos riscos muy solemnemente, á ellos iban en procesión con ramos y palmas y las Maguas o vírgenes con basos de leche para regar; daban voces y alzaban ambas manos y rostro hacia el cielo, y rodeaban el peñasco y de allí iban e el mar y daban con los ramos...

Más allá de lo citado en las fuentes etnohistóricas, la evidencia es que cada vez tenemos más argumentos que sugieren que La Fortaleza pudo ser un gran centro ritual, fuera o no Humiaga. Creemos, sin embargo, que hay argumentos arqueológicos suficientes para proponer dicha vinculación. Las estructuras y la propia configuración del espacio de la cima y la propia subida, así como el registro arqueológico recuperado nos permite inferir un más que probable uso cultural/ritual de este lugar. Todavía falta determinar el tipo de ritos y usos de estas estructuras, y si de existir una zona sacralizada, sería toda la montaña incluyendo el poblado o tan sólo la cima.

En ese sentido, la propia interpretación integradora de Grau Bassas, viéndose a todo el roque como un almogarén, nos parece cada vez más acertada. Dicha idea se acerca a los postulados contemporáneos de la Arqueología del Paisaje, donde el resto arqueológico, su ubicación topográfica y su relación e integración dentro de su cosmogonía, son un todo. De hecho, una línea de trabajo abierta recientemente abre la posibilidad de vinculación entre la presencia de diversos grabados antropomorfos y líbico bereberes, y el camino de ascensión a la cima de La Fortaleza Grande. En este sentido, el inventario de grabados y su ubicación nos abre otras vías de análisis que consolidan la imagen de lugar sagrado.

En definitiva, existen argumentos. En cualquier caso, sí tenemos claro que este sitio se ha revelado como uno de los yacimientos con mayor futuro de Gran Canaria. Esperamos que las próximas excavaciones nos permitan seguir ahondando en su historia.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTO BARROSO, V.; QUINTANA ANDRÉS, P. y VELASCO VÁZQUEZ, J. (2003). *La mala muerte: El depósito funerario de la calle Rosarito de La Isleta*. Las Palmas de Gran Canaria: Cuadernos de Patrimonio Histórico Cabildo de Gran Canaria, pp. 124.
- ARNAY DE LA ROSA, M. y PÉREZ ÁLVAREZ, A. (2002). “Estudio de un espacio sepulcral del Siglo XVIII en la iglesia de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife”, *Tabona*, 11, pp. 131-167.
- ALBERTO BARROSO, A.; MORENO BENÍTEZ, M. A.; ALAMÓN NÚÑEZ, M.; SUÁREZ MEDINA, I. y MENDOZA MEDINA, F. (En prensa). “Estudio zooarqueológico de La Restinga (Gran Canaria). Datos para la definición de un modelo productivo”. XXII Coloquio de Historia Canario-Americana.
- ASCANIO PADRÓN, A.; MENDOZA MEDINA, F.; MORENO BENITEZ, M. A. y SUÁREZ MEDINA, I. (2004). “Intervención arqueológica en El Tejar (Santa Brígida, Gran Canaria). Primeros resultados”, XV Coloquio de Historia Canario-Americana.
- BELMONTE, J. A. (1999). *Astronomía y civilizaciones antiguas*. Madrid: Temas de hoy, pp. 296.
- ESTEBAN, C.; SCHLUETER, R.; BELMONTE, J. A. y GONZÁLEZ, O. (1996). “Prehispanic equinotial markers in Gran Canaria. Part I”. *Archaeoastronomy, Supplement to the Journal for the History of Astronomy*, 21, pp. 73-80.
- GRAU-BASSAS MAS, V. (1980). *Viajes de exploración a diversos sitios y localidades de la Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, pp. 51.
- MARÍN DE CUBAS, T. A. (1986). *Historia de las siete islas de Canaria*. Libros I y II. Las Palmas de Gran Canaria. CASAÑAS, A. y RÉGULO RODRÍGUEZ, M^a. (Ed.). Proemio de J. Régulo Pérez y notas arqueológicas de J. Cuenca Sanabria.
- MORALES PADRÓN, F. (2009). *Canarias: Crónicas de su conquista*. Las Palmas de Gran Canaria: Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria - El Museo Canario, pp. 558.
- MORALES MATEOS, J. (2010). *El uso de las plantas en la Prehistoria de Gran Canaria: Alimentación, agricultura y ecología*. Gáldar, pp. 243.

- MORENO BENÍTEZ, M. A. (2014). "Tiempo y espacio: La cronología de Gran Canaria y el territorio", *Boletín electrónico de Patrimonio Histórico*, 2, pp. 39-46.
- ONRUBIA PINTADO, J. (2003). *La Isla de los Guanartermes. Territorio, sociedad y poder en la Gran Canaria indígena (siglos XIV-XV)*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, pp.551.
- ONRUBIA PINTADO, J., et alii (2000). *Ídolos Canarios. Catálogo de terracotas prehistóricas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, pp. 284.
- RODRÍGUEZ FLEITAS, A.; ONRUBIA PINTADO, J.; RODRÍGUEZ SANTANA, C. G. y SÁENZ SAGASTI, J. I. (2002). "Los almogarenos Prehistóricos de Gran Canaria. Una revisión necesaria", XIV Coloquio de Historia Canario-Americana.
- RONQUILLO RUBIO, M. y AZNAR VALLEJO, E. (1998). *Repartimientos de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, pp. 660.
- SABIR BUYEMAA KAYA, A. (2001). *Las Canarias preeuropeas y el Norte de África. El ejemplo de Marruecos*. Al-Maarif Rabat: Ahmed Sabir, pp. 333.
- SCHLUETER CABALLERO, R. (2009). "La Fortaleza Santa Lucía de Tirajana. Investigación arqueológica", *Boletín Millares Carlo*, 28, pp. 31-68.
- TIBICENA. ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO (2012). *Intervención arqueológica en el yacimiento de La Fortaleza (Santa Lucía de Tirajana)*. Memoria de intervención.
- TIBICENA. ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO (2015). *Intervención arqueológica en el yacimiento de La Fortaleza (Santa Lucía de Tirajana)*. Memoria de intervención.